

1. DESASTRES Y PREPARACION PARA CASOS DE DESASTRES

Los desastres azotan a las poblaciones vulnerables

Un desastre es el impacto de un fenómeno sobre las poblaciones vulnerables y sus bienes. Los fenómenos naturales se convierten en desastres cuando alcanzan niveles extremos y azotan a poblaciones vulnerables, devastando la infraestructura de las comunidades que ven excedida su capacidad para hacer frente a las pérdidas humanas y a los daños materiales o medioambientales. (Véase Figura 1)

El número de desastres, su costo y su impacto van en aumento. Sin duda, la

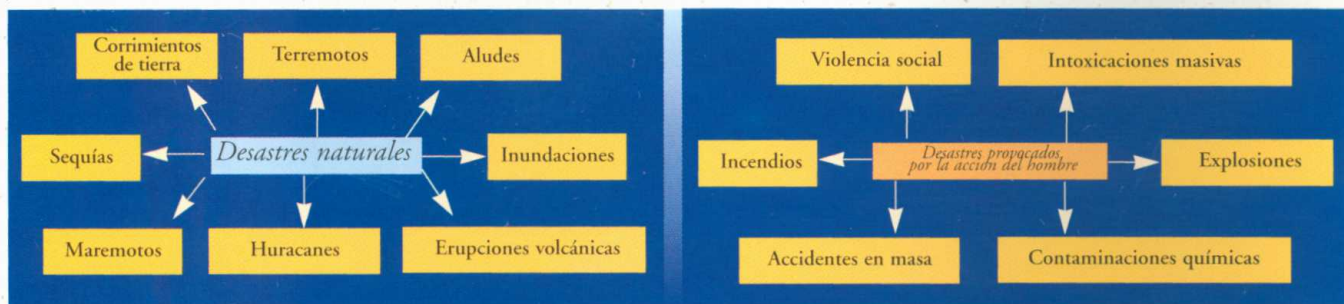
presión sobre los recursos naturales, la urbanización galopante y la degradación medioambiental que resulta de ello, han sido la causa de los cambios climáticos que se han ido produciendo desde hace algunos años, y han contribuido también a la agravación de ciertos fenómenos como las inundaciones y las sequías.

Pero sobre todo, y en una especie de círculo vicioso, las comunidades humanas, cada vez más vulnerables a causa de una pobreza y una exclusión en aumento, tienden a

Equipos de búsqueda y rescate tratan de liberar a personas atrapadas en edificios desplomados durante el terremoto que sufrió México en 1985 (Foto: FICR)



Figura 1
Tipos de desastres: naturales y causados por la acción del hombre
Fuente: PAHO/OMS

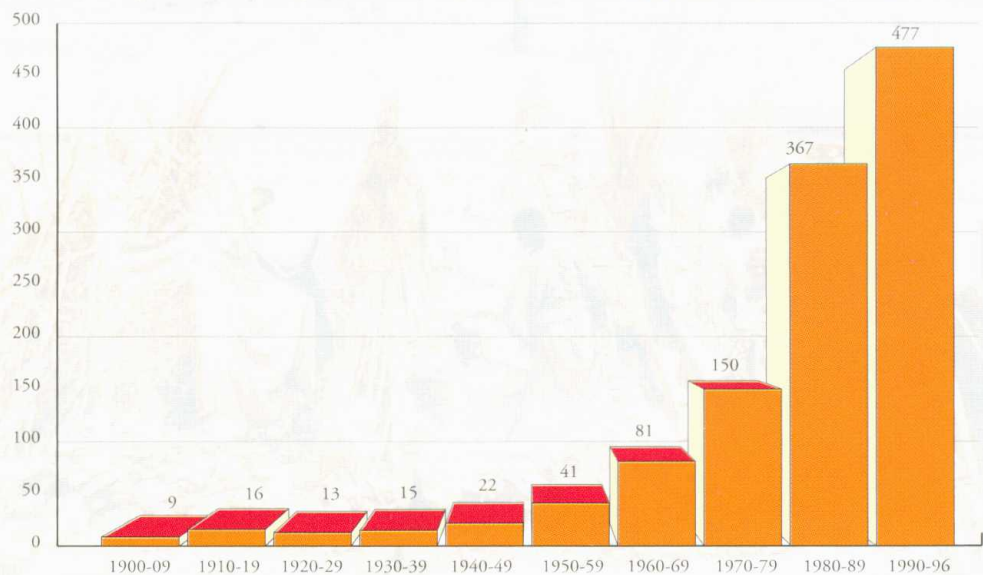


concentrarse precisamente en regiones sometidas a catástrofes naturales y a desastres provocados por la acción del hombre.

Finalmente, la mejora de la cobertura mediática ha permitido un aumento de la información y un mejor recuento sistemático de los desastres a escala planetaria, y al mismo tiempo ha contribuido a un mayor conocimiento sobre la naturaleza de las catástrofes. También es probable que haya producido distorsiones, mostrando un número de catástrofes superior al que realmente existe.

Las estadísticas realizadas por el Centro de Investigación sobre la Epidemiología de los Desastres (CRED) de Bruselas muestran un fuerte y consistente incremento en el número de desastres en las últimas décadas. Una tendencia inexorable, confirmada por los costos económicos y el impacto sobre las pérdidas materiales y de vidas humanas. (Véase Figura 2)

Figura 2 Promedio del número de desastres (naturales y provocados por la acción humana) por décadas desde 1900 - 1996



Este gráfico muestra el promedio del número de desastres anuales en cada década desde 1900. Durante los años 80, por ejemplo, el número total de desastres naturales y provocados por la acción del hombre fue de 3.675, o un promedio anual de 367. Pero solamente en los primeros seis años de la década de los 90, se han producido ya 3.342 desastres, o sea, un promedio anual de 477.

Fuente: EMDAT-CRED, Bruselas

El devastador terremoto producido en Guatemala en 1976, que registró 7.5 en la escala de Richter, dejó 23.000 muertos, 1.166.000 personas sin hogar y provocó daños por valor de US 1 billón (Foto: CRED)



Aldeanos en Filipinas hacen un mapa tridimensional para clasificar a cada familia según su vulnerabilidad a los ciclones y a las inundaciones (Foto: Nick Hall/ Intermediate Technology)

El balance de las pérdidas en vidas humanas y de los costos financieros de los desastres son enormes. Los datos muestran que entre 1971 y 1995, un promedio de 130.000 personas morían cada año a causa de catástrofes naturales incluso cuando no ha habido guerras. Muestran también que cerca de 140 millones de personas resultaron heridas, quedaron sin hogar o han sufrido otros efectos.

Mientras las estadísticas sobre pérdidas ocasionadas por los desastres tienden a presentar sólo una imagen parcial, los datos recogidos por el CRED entre 1991-1995 dan mayores indicaciones sobre la magnitud del problema. Si atendemos a las informaciones disponibles, los daños causados durante este periodo se estimaron en una media anual de US 480 billones (90% de los cuales tuvieron su origen en catástrofes naturales). Más de un tercio de todas las pérdidas se debieron a inundaciones, seguidas por terremotos y por erupciones volcánicas.



La pobreza es un indicador fiable de la vulnerabilidad de las poblaciones frente a los desastres. Los datos del Banco Mundial subrayan el impacto cada vez mayor de este fenómeno. Aunque la proporción de la población mundial en situación de pobreza que vive con menos de US 1 diario descendió del 30% en 1987 al 29% en 1993, las cifras absolutas han aumentado de 1.2 a 1.3 billones. (Véase Figura 3)

Figura 3
Población que vive con menos de US 1 diario en economías en vías de desarrollo: 1987-1993

Regiones	Número (millones)		% población	
	1987	1993	1987	1993
1. Este de Asia y Pacífico	464.0	445.8	28.9	26.0
2. Europa y Asia Central	2.2	14.5	0.6	3.5
3. América Latina y el Caribe	91.2	109.8	22.0	23.5
4. Oriente Próximo y Norte de África	10.3	10.7	4.7	4.1
5. Sudeste asiático	479.9	514.7	45.4	43.1
6. África subsahariana	179.6	218.6	30.1	29.4
Total	1,227.2	1,314.1	131.7	129.6

Fuente: Banco Mundial 1996, Indicadores del Desarrollo Mundial

Pero el concepto de la vulnerabilidad a los desastres ligada a la pobreza ha ido evolucionando. Si en la actualidad la pobreza es predominantemente rural y se concentra en Asia, existe una tendencia a su urbanización. La pobreza aumenta en África y en América Latina, al mismo tiempo que existen nuevos grupos vulnerables que están haciendo su aparición en Europa.

Además, la vulnerabilidad ligada a la pobreza es selectiva. Todos los indicadores sociales o de salud lo demuestran: las mujeres, los ancianos y los más jóvenes son los mayormente expuestos a los desastres, y los que sufren más.

Dentro de estos grupos sociales las personas afectadas son muy numerosas. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo